

Repensando historias: Las estructuras económicas

Por EconomíaPolítica.uy



Muchas veces oímos a analistas, políticos, economistas (o combinación de ello), planteando que los precios internacionales, fenómeno sobre el cual no podemos actuar, determinan toda nuestra suerte como país. “¡Siempre fue así!”, parece ser el ritmo con el cual hay que bailar, sin siquiera preguntarnos (incluso autocriticarnos) que hicimos y sobretodo, que no hicimos para que “siempre”, fuera así.

¿REPENSANDO EL PASADO?, CAMBIOS EN LAS CONDICIONES EXTERNAS

A mediados de los 50' cambiaron las condiciones internacionales una vez recuperados los países centrales de la guerra y posguerra mundial y finalizada también la guerra de Corea, en particular **desaparecieron los buenos precios** para nuestras exportaciones.

La incidencia de los intereses de EE.UU. en el área, tanto en su actividad productiva, como financiera, destacaron la afluencia de los organismos de crédito internacional como el FMI, creados en la posguerra. Tiempos de expansión económica del sistema capitalista, de comienzos

de la guerra fría, conformación, avance y conflicto del bloque socialista; de un tercer mundo¹ en luchas sociales internas constantes.

En Uruguay, el rápido crecimiento nacional de los 40' y hasta mediados de los 50' pareció ser propio de un desarrollo interno que pudo aprovechar condiciones externas favorables: la acumulación de reservas durante la guerra, los altos precios de posguerra y la relativa autonomía que proporcionaba el mundo bélico y pos bélico.

Pero estos factores internacionales conllevaron a ocultar o posponer en el tiempo, **características estructurales que se comportarían como telón de fondo de la caída abrupta. En otras palabras: los propios desequilibrios de una industrialización inconclusa y por demás dependiente.** A partir de 1954 se desacelera el crecimiento, y luego del máximo de 1957 se desarrolla el periodo de estancamiento más largo hasta hoy conocido en el país.

Así se suceden épocas de crecientes déficit comercial externos, de endeudamiento ascendente que junto al estancamiento productivo y el papel que ya no podía seguir jugando el estado y que de hecho hubo de transformarse, condujeron a la retroalimentación de la espiral inflacionaria en las pugnas por la redistribución de una riqueza que ya no crecía.

La decisión del Estado para no obtener recursos adicionales de los sectores de mayores ingresos, fue un elemento crucial que condujo a financiarse vía deuda externa. La disminución de las reservas y la emisión monetaria fueron a su vez, mecanismos de política económica utilizados para paliar la situación, y que terminaron también por recrudecerla. Cancela y Melgar escribieron que ... Ante esta situación el gobierno respondió de forma imprecisa y discontinua. La política económica osciló entre liberalismo y dirigismo, entre acercamiento y alejamiento a los postulados del Fondo Monetario Internacional (FMI), entre regímenes cambiarios libres y controlados, todo ello pautado por frecuentes misiones refinanciadoras al exterior que intentaban buscar un alivio para la ya voluminosa y asfixiante deuda externa uruguaya² El partido colorado volvió en 1966 al poder llevando adelante la reforma constitucional que acentuó los poderes presidencialistas, necesarios para los procesos posteriores que ya se advertían y coronaron en el llamado "pachecato". Los enfrentamientos se tornaron de una gravedad sin precedentes históricos. Los reclamos salariales eran atendidos más lentamente que la suba de precios en el marco de los Consejos de Salarios. Cuando para julio de 1968 se esperaba un nuevo reajuste salarial, en junio se decretó la congelación de salarios y precios. El gobierno creó la COPRIN, para estudios particulares y fijación de precios y salarios. Los precios permanecieron estables solo durante 6 meses, por tanto, la congelación de salarios y precios afectó mucho más a los primeros. En el período las pujas de los sectores dominantes por mantener sus expectativas de ganancias desatarían, ante un proceso de estancamiento y deterioro de los términos de intercambio, el fenómeno inflacionario. El deterioro del ingreso per cápita y salarial aunado a la desocupación resultante de la crisis en la producción, apareció como factor fundamental del auge de las luchas de clase.

Así vista la cuestión, cabe la pregunta: ¿fueron los precios internacionales? ¿O la incapacidad para cambiar de las estructuras productivas internas? ¿fue una oportunidad desaprovechada aquella de los precios favorables? ¿pudo ser de otra manera? Cómo dice la canción:

"preguntas y más preguntas

¹ Ver Hobsbawm, E, 1998, capítulo XII.

² Cancela W. y Melgar A., 1985.p.27.

que se va llevando el viento.

El mismo viento que entonces,
desordenaba tu pelo”

REPENSANDO EL PRESENTE, ¿CAMBIOS EN LAS CONDICIONES EXTERNAS?

Hoy escuchamos lo mismo, y eso que pasaron 60 años, parece que nos reusamos a aprender de la historia.

Efectivamente tuvimos precios internacionales favorables, pero como estos se comportaron de la misma manera para la mayoría de los commodities, o sea bienes mercancías materias primas e insumos, los términos de intercambio tuvieron un comportamiento algo más neutro, pero sin dudas fueron buenos tiempos para las exportaciones uruguayas. Sin embargo, nuevamente como otrora, no hubo diversificación importante en la producción privada. La que puede señalarse en esta ocasión (como en aquella) dependió fundamentalmente de la producción pública. Daría la impresión de que podríamos darle otro papel a la producción pública en un próximo gobierno frenteamplista, más que mantener exoneraciones y otros costos para el país para atraer una inversión que no va a venir en virtud de la recuperación de los países desarrollados de la crisis sufrida, sumado a la debacle de la región. Producción pública que implique diversificación productiva para crear bases más sólidas para el desarrollo inclusivo y sostenido, necesario para el país.

Claro, para ello también y en principio hacen falta recursos, y será que otra vez vivamos el “alto de Viera”, nombre que se le puso a la detención de las políticas redistributivas batllistas en la década del 20’, ¿o no nos atreveremos a obtener recursos de la riqueza acumulada? Pensamos que no, que un cuarto gobierno frenteamplista más o menos lento, más o menos rápido se hará, aunque sea de una pequeña parte, de la riqueza acumulada para apostar al desarrollo de la producción nacional, y por tanto de nuestra gente.

El “siempre fue así” nunca fue una frase frenteamplista...y nunca lo será.